

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Es peligroso asomarse al exterior]

[Se está representando esta obra teatral de E. Jardiel Poncela]

R. V.

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo y resulta pesado para el gusto actual, algo de tijera no vendría mal; pero en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

***Puntuar
de otra
forma***

(R. V.: «Aquí hemos venido a reírnos». *El País-Babelia*, 10.02.24, 14).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo y resulta pesado para el gusto actual, algo de tijera no vendría mal; pero en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante[,] la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo[,] y resulta pesado para el gusto actual[:] algo de tijera no vendría mal; pero[,] en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

1) Proponemos puntuar *hasta ese instante*, complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón.

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. **Hasta ese instante**[,] la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 316).

2) Proponemos puntuar la conjunción **y** que coordina una oración valor de conclusión. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo **y** resulta pesado para el gusto actual, algo de tijera no vendría mal.

Hasta ese instante, la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo[,]**y** resulta pesado para el gusto actual: algo de tijera no vendría mal.

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *e*, *ni*...] es admisible” o “frecuente, aunque no obligatorio”. También se escribe una coma delante de la conjunción, por ejemplo, si el último elemento es “semánticamente heterogéneo con respecto a los anteriores (es decir, no introduce un elemento perteneciente a la misma serie o enumeración), por indicar normalmente una conclusión o una consecuencia”. Por ejemplo: *Pintaron las paredes de la habitación, cambiaron la disposición de los muebles, pusieron alfombras nuevas, y quedaron encantados con el resultado* (Ortografía... 2010: 324).

3) Proponemos sustituir, por dos puntos, la coma previa a la oración con sentido de conclusión. Reproducimos tres versiones:

Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo y **resulta pesado para el gusto actual**, algo de tijera no vendría mal.

Hasta ese instante, la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo, y **resulta pesado para el gusto actual[:]** algo de tijera no vendría mal.

... es machacón, lo quiere explicar todo, y resulta pesado para el gusto actual, **así que** algo de tijera no vendría mal.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; entre otras, “conclusión, consecuencia o resumen de la oración anterior: *El arbitraje fue injusto y se cometieron demasiados errores: al final se perdió el partido*” (Ortografía... 2010: 360-361).

4) Completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de *en el momento en que comienza...*, complemento circunstancial de tiempo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo y resulta pesado para el gusto actual, algo de tijera no vendría mal; pero en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

Hasta ese instante, la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo, y resulta pesado para el gusto actual: algo de tijera no vendría mal; pero[,] **en el momento en que comienza el enredo**, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, por deficiente delimitación de tal inciso, omitir su coma inicial (*Ortografía...* 2010: 311).

Sin embargo, esa primera coma solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *pero*, sino que esta conjunción se une a las cuatro palabras siguientes y se leen como si fueran una sola:

pero, en el momento = *peroenelmomento*.

Además, la puntuación de ese inciso se justifica porque se trata de una información circunstancial (de tiempo, aquí), “a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por la mañana, estudia en la facultad y, por la tarde, se dedica a trabajar en lo que encuentra*” (*Ortografía...* 2010: 316). Compruébese:

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. **Hasta ese instante**, la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo, y resulta pesado para el gusto actual: algo de tijera no vendría mal; pero[,] **en el momento en que comienza el enredo**, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo y resulta pesado para el gusto actual, algo de tijera no vendría mal; pero en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

[Una mujer se enamora de un padre y de sus dos hijos, y los tres se le presentan en su casa]. Hasta ese instante, la obra se hace reiterativa porque Jardiel es machacón, lo quiere explicar todo, y resulta pesado para el gusto actual: algo de tijera no vendría mal; pero, en el momento en que comienza el enredo, la comedia se dispara y se lleva de calle al público.

